**Los privilegios de tener a Cristo** (Juan 14)

**Introducción:** Quiero darle las gracias a los que estuvieron orando por mi en mi viaje a Nicaragua. Aunque fue un momento difícil por la perdida de un familiar a la vez fue productivo pues me permitió hablarle a mi familia del Señor Jesús y su deseo de salvarles. Pero no puedo negar que fue un momento de tribulación, de incertidumbre, de tristeza y lamento. A la vez fue un momento de enseñanza. De hecho no se si usted se ha fijado en algo curioso, que en esos momentos cuando uno pierde a un ser querido prestamos más atención al valor de la vida, somos más sensibles a las cosas del Señor y nos hace reflexionar en la manera en que estamos viviendo nuestra vida. En el caso mío pude ver que bendecidos somos los que tenemos a Jesús en nuestras vidas como nuestro Salvador y que triste es enfrentar las tragedias de la vida agarrados de una religión pero no de Jesús. Déjeme aclararles esto. Mis familiares son muy pero muy religiosos. Mi tío vivía en Nicaragua con mi tía, el resto de sus hijos vivían cerca de él, en el mismo vecindario. Uno de sus hijos, mi primo está estudiando en Costa Rica. El fue a visitarlo por unos días, mientras estaba allí se sintió mal de salud. Le pidió que lo llevaran a una clínica, le hicieron unos exámenes le dieron de alta, le dijeron que le iban a dar los resultados después. Cuando regresó a la habitación con su hijo le dijo que iba a descansar pues estaba agotado. Ambos se durmieron, al levantarse su hijo trató de despertarlo pero este no respondía, llamó a los paramédicos y al llegar y examinarlo le dijeron que llevaba casi 2 horas de muerto, que no había nada más que hacer. Salgo el Jueves para Nicaragua, llego en la noche, abrazo a todos, les doy el pésame. Pero imagínese el cuadro, el ambiente; Lo viste subirse al camión, al autobús, lo despediste con un beso en la mejilla y ahora estás sentado en una silla esperando una caja de madera que contiene al hombre con el que pasaste toda tu vida, al padre que te vio nacer, que te crio, que lloró contigo. No pudiste decirle nada, nunca te imaginaste que no lo volverías a ver vivo. Fue un cuadro horrible. Pero después de llorar por él, de enterrarlo hubo algo todavía peor, más deprimente y desesperante, me refiero a las preguntas que siguieron ¿Dónde está su alma? Lo voy a volver a ver? Nos está viendo? Qué pasó con su alma pues no estaba preparado para la muerte? Su alma está en el purgatorio? Podrías orar por su alma? Donde va uno después de la muerte? Mi hermana que ha puesto su fe en Jesucristo me dice que tristeza no? Están llenos de desesperanza, que horrible tener este tipo de incertidumbre, tener esas dudas y preguntas en tu mente. A eso me refiero a practicar una religión, a eso me refiero a enfrentar una tragedia agarrado de una religión pero no agarrado de Jesús. Esperanzado en que hiciste suficiente cosas buenas en esta vida como para que Dios te perdone y te de entrada en el cielo. Esperanzado en tus propios esfuerzos. El problema que se presenta con esto es Y que si no hiciste los suficiente? Esa fue la parte deprimente de esta experiencia pero a la vez fue un momento de lección para mi. Si hay algo que no entendemos, si hay algo que hemos tomando por sentado es el gran privilegio que tenemos aquellos que hemos puesto nuestra fe en Jesús como nuestro Salvador. Yo creo que todavía no entendemos el privilegio de tener a Jesús como nuestro amigo intimo. Por qué no tenemos que hacernos esas preguntas, no esperamos en lo que hemos hecho para ganarnos la salvación sino en lo que Jesús ha hecho a nuestro favor que es totalmente diferente. Si pudiera recomendar un pasaje que nos habla de los privilegios de haber entregado nuestra vida a Jesús es Juan 14 Por favor habrá su Biblia allí para que pasemos los siguientes minutos analizando el privilegio de tener a Jesús en nuestra vida.

**I. Podemos gozar de un consuelo divino:**

**Juan 14 »No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. 2En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. 3Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.** Este pasaje es precisamente unas horas antes de que lo arrestaran y lo crucificaran. El sabía por lo que iban a pasar sus discípulos al verlo morir. El sabía que su alma y su mente iban a pasar por incertidumbre. El sabía que dudas y temor, inseguridad penetraría su alma. Vean la ternura del Señor en vez de preocuparse por El mismo, pues es El quien va a morir, está preocupado por el bienestar de los suyos, está animando a los suyos, está fortaleciendo sus corazones con palabras de amor y ánimo. Les está invitando a ver la muerte de otra manera, como solo la transición de algo bueno a algo mejor. Al final cualquier cosa que pase recuerden que nuestro futuro es estar juntos, hay un lugar para ustedes, yo mismo voy a prepararlo. Por qué les dijo todo esto? Porque si hay algo que nadie quiere pasar es incertidumbre no saber que hacer, a donde ir, que va a pasar. Y eso es como los discípulos se encontraban, enfrentando la noche oscura del alma. El Maestro les acababa de decir que Judas lo iba a traicionar, que Pedro lo iba a negar y por si fuera poco que El se iba y que ellos no podían seguirlo. Qué está pasando, que vamos hacer nosotros, tu eres nuestra esperanza y dices que te vas y no podemos ir contigo? El sabía que en cosas de minutos su mundo se iba voltear de cabeza, por eso sus palabras: “no se angustien, confíen en Dios, confíen en mí, al final estaremos juntos, yo tengo un lugar para ustedes, yo voy a venir por ustedes”. Eso se llama consuelo divino, es más que solo un amigo o el consuelo de cualquier otro mortal diciéndote estoy y todos los que hemos puesto nuestra confianza solo en Jesús podemos disfrutar de eso. Y si usted está confiando en que se ha portado lo suficientemente bien como para ganarse el cielo esta esperanza no es para usted, por eso es que no puede tener paz porque por dentro la pregunta es y que tal si no fui lo suficientemente bueno, que tal si no hice suficiente buenas acciones para cumplir con Dios? El consuelo divino solo lo pueden recibir aquellos que esperan en el Señor únicamente.

**El evangelista D. L. Moody solía decir: “Un día de éstos oirán decir que Moody ha muerto. No lo crean: ese día estaré más vivo que nunca.” Ese día Moody estaría disfrutando de una morada en la casa del Padre.**

Una de las preguntas que me hicieron es “tu que ya perdiste a tu mamá dime ya lo superaste? Yo le dije todavía me acuerdo de mi mamá y sinceramente todavía me duele, todavía lloro. Pero mi dolor o mis lagrimas no son lagrimas de desesperación o de amargura o de incertidumbre, son lagrimas de amor porque quisiera que estuviera conmigo humanamente hablando, es un recuerdo cargado de esperanza, de consuelo porque yo se que ella entregó su vida a Jesús y que un día cuando yo la volveré a ver”. Ese consuelo solo Jesús lo puede dar, Ya lo superé? Si con la ayuda de mi Señor y no producto de mi propio esfuerzo.

**II. Podemos gozar de seguridad:** me refiero a que podemos vivir en esta vida seguros, confiados de nuestro futuro.

**David K. era un joven cristiano que había triunfado en los deportes, en su carrera y estaba sirviendo al Señor con alegría. Al cumplir 30 años enfermó gravemente y durante dos años él y su familia vivieron la agonía de una enfermedad fatal que lentamente fue consumiéndolo. Durante todo ese tiempo su padre, un pastor, vivió sumergido en la tristeza. Una noche fue a visitar a su hijo, quien cada vez estaba más débil y próximo a la muerte.—Acércate, papá, y dame un abrazo—dijo David. El padre así lo hizo. El muchacho continuó con voz muy baja:—Creo que esta noche iré a estar con el Señor, y quería agradecerte por el ejemplo que tú y mamá me han dado, y también quiero darte gracias por haberme guiado al Señor cuando era niño. Ahora quiero que oremos juntos por última vez. El pastor K. apenas pudo orar por la emoción, pero antes de hacerlo abrazando a su hijo le dijo:—David, ¿qué suerte tienes! Siempre creí que llegaría al cielo antes que tú. Piensa en lo maravilloso que será esta noche. Estarás con Adán, con Moisés, con José, con Daniel y con tantos otros. Tienes suerte, hijo. Y lo que es más maravilloso, verás al Señor Jesús. Después de hacer una pausa para enjugar sus lágrimas, el padre agregó:—Hijo, cuando veas al Señor Jesús, dile que tu papá lo ama mucho. Oraron juntos. El pastor K. fue a su casa, y más tarde esa noche el médico lo llamó por teléfono para avisarle que David había fallecido. A la mañana siguiente, domingo, el pastor anunció a su congregación: “David ya está en el cielo. Ahora tengo paz y puedo enfrentar el futuro con absoluta confianza. El ya está para siempre con el Señor Jesús.**

No tenemos que adivinar que va a pasar con nosotros después de que muramos. Donde estaremos, que tenemos que hacer. No hay desesperación para el creyente. Hay dolor, hay tristeza, hay confusión, hay desanimo pero todo esto es momentáneo. El dijo que hay viviendas, El mismo va a hacerlas mejor, El mismo vendrá por nosotros.

**III. Tenemos descanso en El:**

**4Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy. 5Dijo entonces Tomás: —Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino? 6—Yo soy el camino, la verdad y la vida—le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí.**

Humanamente póngase a pensar que difícil, que agotador, que desgastante es tratar de ganarse la salvación. Que frustrante es llegar a hacer tantas buenas obras para poder ganarme el cielo, cuando la realidad es que el camino siempre ha sido gratis, accesible, fácil de transitar. Analice bien lo que nos dicen cualquier religión, todas están basadas en el esfuerzo humano por tratar de salvarse a uno mismo. No tenemos que buscar el camino, no tenemos que tratar de encontrarlo porque El es el camino, no hay otro.

Por eso El es el camino. Un camino conecta dos puntos y es lo mismo que hace Cristo. El conecta al pecador que merece el infierno con el Dios que pide justicia. A través de El tenemos reconciliación con el Padre. El les está diciendo a los discípulos que ya no tenían que buscar la manera de llegar al cielo donde está el Padre pues ya lo habían hallado en El. Al igual amigo que está aquí ya no tiene que buscar más por que El es el camino suyo para experimentar verdadera vida eterna. Solo ponga su fe en El, arrepiéntase de sus pecados y pídale que le salve.

Una vez leí una historia de un hombre muy exitoso en su vida que fue de visita a un pueblo donde la mayoría de la gente vivía en condiciones extremadamente rurales. Había que pasar un rio para continuar su viaje, así que contrató a un señor que tenía un bote pequeño. Cuando emprendieron el viaje le preguntó el hombre usted sabe escribir? El dijo no, no sé. Has perdido el 30% de tu vida. Sabes leer le preguntó el educado? No dijo el señor del bote. Uh has perdido otro 30% de tu vida. En eso por ir platicando no se dieron cuenta que había una gran roca en el camino y el bote se estrelló contra ella y el bote empezó a hundirse y el dueño del bote le preguntó sabe usted nadar? Y el hombre le dijo no, no se nadar. Bueno pues acaba usted de perder el 100% de su vida. Sabe que así es nuestra vida cuando no nos hemos entregado a Jesús. No importa nuestros logros, nuestras hazañas, posesiones, posiciones, reconocimientos sin Jesús hemos perdido el 100% de nuestra vida.

**I. Proclame a Jesús, proclame su mensaje de esperanza intencionalmente:** el mundo lo necesita. Se ha puesto a pensar cuanta gente pasa situaciones similares y que no tienen a este Jesús de quien agarrarse y que nosotros que decimos tenerlo no hemos hecho nada para que lo conozcan. Que hubiera sido si alguien en su vecindario, en el trabajo, en el hospital les hubiera hablado de este Jesús, cuantas lagrimas hubieran sido transformadas en esperanza, cuantos gritos de dolor en gritos de seguridad si nosotros los que tenemos a Jesús entendiéramos que la responsabilidad número 1 que tenemos es proclamar a Jesús a un mundo que va a la eternidad sin saber quien es El. No se conforme con servir en algún puesto acá en la iglesia. Por muy bueno que es el servir, no estoy queriendo minimizar o desvalorar lo que usted hace por el Señor, lo único que quiero es que recuerde ese no fue el mandato principal del Señor. Su mandato principal fue ir a dar estas buenas noticias de salvación a cuantos más podamos.

**2 Reyes 7:9** Entonces se dijeron unos a otros: —Esto no está bien. Hoy es un día de buenas noticias, y no las estamos dando a conocer. Si esperamos hasta que amanezca, resultaremos culpables. Vayamos ahora mismo al palacio y demos aviso.”

**II. Viva su vida con gozo:** tenemos todo lo que necesitamos para aun en medio de los problemas tener alegría en el corazón y una sonrisa en los labios. Cuantos hoy, ahora mismo pueden decir con certeza que el Dios creador de este mundo es su amigo íntimo, que es su Padre y no me refiero a la manera religiosa de decir o si El es el Padre de todo el mundo. No es mi Padre personal, me conoce por nombre, yo le hablo y El me escucha, mi vida ya se la entregué, El decidió crearme, me puso en este mundo por un propósito especifico, en mis dificultades puedo tener su consuelo divino, no tengo que adivinar a donde voy porque mi destino está seguro con El, tengo un hogar que tiene mi nombre que El mismo me ha preparado, y sobre todo que no me ha costado nada pues el precio lo pagó con su propia sangre. Dígame ¿Cuantas personas allá afuera pueden decir eso con autoridad? Pues si usted le ha entregado su vida a Jesús estas promesas son para usted. ¿No es eso suficiente motivo para vivir nuestra vida en este mundo con gozo?